

General de división Alberto Asarta, jefe de la FINUL

«En Líbano han mejorado la seguridad y el desarrollo económico»

El responsable de la misión de la ONU resalta que la fuerza multinacional ha logrado mantener el cese de hostilidades, primer paso para alcanzar en el futuro un acuerdo de paz

DESDE el 28 de enero de 2010 dirige, como jefe de la Fuerza Interina de las Naciones Unidas en Líbano (FINUL), a 12.000 militares de 35 países que quieren acabar con décadas de hostilidades en esta zona, así como a un equipo de 1.000 civiles de 80 nacionalidades. Tras casi dos años en esta responsabilidad, una de las mayores que ha afrontado un militar español en una misión de paz, el general de división Alberto Asarta Cuevas (Zaragoza, 1951), considera que el principal avance en la situación es que se haya mantenido el cese de las hostilidades. Es, según él, el primer paso para alcanzar en el futuro los deseables acuerdos de paz. Asegura que tanto Israel como Líbano se han beneficiado de este periodo de estabilidad. «Nadie quiere un nuevo conflicto», señala en una entrevista a la REVISTA ESPAÑOLA DE DEFENSA realizada por correo electrónico. También se

siente orgulloso del papel que España ha desempeñado, a través de las unidades que ha desplegado desde 2006, para traer la paz a esta zona, castigada durante muchos años a vivir tiempos de guerra.

—¿En qué ha cambiado la situación en los últimos 21 meses?

—Creo que hemos consolidado las ba-

«Estamos preparados para intervenir antes de que un pequeño suceso derive en un grave enfrentamiento»

ses para alcanzar la estabilidad en nuestra área de operaciones, en el sur del país, de la mano de las Fuerzas Armadas libanesas (LAF), las cuales no se habían desplegado al sur del río Litani con anterioridad a la implementación de la resolución 1701 del Consejo de Seguridad de Naciones

Unidas, que rige nuestra presencia. Un indicador evidente de ello es que en estos casi dos años no se ha producido ni un solo lanzamiento de cohetes desde Líbano hacia Israel, mientras que en 2009 se contabilizaron cinco.

Quizás sea este tipo de incidentes el potencialmente más peligroso, por el riesgo que existe de que Israel pueda desencadenar una respuesta en fuerza como represalia que llevara a un incremento de las acciones hostiles por ambas partes para finalizar con un enfrentamiento armado generalizado.

Es importante señalar que desde que se adoptó la resolución 1701, hace ya más de cinco años, el sur de Líbano ha disfrutado de una situación de paz y estabilidad sin precedentes en su historia reciente. En parte se debe al trabajo de la FINUL, que ha conseguido establecer un completo sistema de seguridad y prevención de los incidentes



El general Alberto Asarta destaca que las Fuerzas Armadas libanesas han asumido su responsabilidad al sur del río Litani, lo que no ocurría desde hacía tres décadas.

que pudieran darse en la zona de operaciones donde nos desplegamos. Estamos preparados para intervenir antes de que cualquier pequeño incidente derive en un enfrentamiento a mayor escala.

— ¿En qué se basa este sistema?

— En cuatro aspectos que son claves para garantizar su éxito. En primer lugar, el despliegue de las LAF, que no estaban presentes en el sur de Líbano desde hacía tres décadas; ahora han asumido su responsabilidad para mantener la seguridad, la ley y el orden en este área. Segundo, gracias a la resolución 1701, la actual FINUL es seis veces mayor que antes de 2006, lo que permite un mayor despliegue en el área de operaciones y, sobre todo, a lo largo de la *Blue line* (línea de repliegue para las fuerzas israelíes que de hecho representa la separación entre los dos países), evitando así cualquier incidente significativo. Esto, unido al despliegue de medios y al establecimiento de unas claras reglas de enfrentamiento, facilita el desarrollo de nuestra misión. Tercero, a diferencia de lo que ocu-

rría hasta 2006, no existen infraestructuras militares o elementos armados en nuestra área de operaciones, excepto las pertenecientes a las Fuerzas Armadas y de Seguridad libanesas. Y cuarto, hemos alcanzado un buen grado de cooperación con todas las partes. El enlace permanente y las medidas de coordinación adoptadas han sido efectivos a la hora de evitar incidentes o de que éstos conlleven una escalada de tensión peligrosa para el mantenimiento de la paz.

— ¿Se han cumplido los objetivos fundamentales que se determinaron al inicio de la misión?

— Ha habido importantes avances en este tiempo. Se ha mantenido el cese de hostilidades y, aunque se siguen produciendo incidentes, se ha conseguido contenerlos. Gracias a los esfuerzos coordinados de FINUL y las LAF el ambiente de seguridad en el sur de Líbano es completamente diferente al que existía antes de 2006 y los ciudadanos así lo perciben. Este periodo de cinco años de paz ha tenido un reflejo inmediato en el desarrollo económico de la zona.

El proceso de marcación sobre el terreno de la línea de retirada de las Fuerzas de Defensa de Israel (IDF), la llamada *Blue line*, es largo y no está exento de dificultades. Tenemos que llevarlo a cabo en coordinación con las partes, que deben dar su aprobación para cada punto que se levante en el terreno. Es una tarea complicada y está siendo una de mis prioridades. Hemos hecho muchos progresos y me siento satisfecho con el trabajo realizado, que mejora la seguridad de la población que vive en las áreas cercanas a la línea.

Por otro lado, la fuerza marítima de la FINUL, que cuenta con ocho barcos, apoya eficazmente a la Armada libanesa y asegura, entre otras misiones, que no haya contrabando de armas ilegales por vía marítima.

Naturalmente, quedan asuntos por resolver, incluidas algunas violaciones de la resolución 1701, pero contamos con mecanismos efectivos para tratarlos. La obligación asumida por las partes para el cumplimiento de la misma y el mandato que recibió la FINUL son cruciales en este sentido.

—Los aviones israelíes continúan sobrevolando el espacio aéreo libanés.

—Estos vuelos constituyen una violación flagrante de la soberanía de Líbano y de la resolución 1701. Socavan y debilitan la credibilidad tanto de la FINUL como de las LAF y van en contra de nuestros esfuerzos para reducir la tensión y establecer definitivamente un entorno seguro en el sur del país. La FINUL ha presentado las correspondientes protestas a las IDF e informado de ellas al Consejo de Seguridad de la ONU a través del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

—¿Qué pasos hay que dar para conseguir que Líbano e Israel respeten el alto el fuego y avancen hacia una paz duradera?

—La resolución 1701 tiene un carácter global. Una parte de ella, relacionada directamente con el mandato dado a la FINUL, se refiere a espec-



tos militares y de seguridad y al cese de hostilidades; la otra, a asuntos pendientes de resolver entre Israel y Líbano que deben de ser abordados por los cauces políticos y diplomáticos adecuados para alcanzar un alto el fuego permanente y una solución del conflicto a largo plazo.

El papel desempeñado por la FINUL, en cooperación con las LAF, para el restablecimiento de la paz y la estabilidad en el sur de Líbano proporciona los cimientos en los que puede asentarse, a largo plazo, la solución del conflicto a través de un proceso político. Pero ese proceso está fuera del ámbito de las competencias que las Naciones Unidas otorgan a la FINUL.

Me parece importante que el cese de hostilidades está consolidado, creando así las condiciones de seguridad para alcanzar un cese definitivo de alto el fuego que

Alberto Asarta recibe la bandera de la ONU, como jefe de la FINUL, de manos de su antecesor, el general italiano Claudio Graziano, el 28 de enero de 2010.

«Hasta que no se alcance el definitivo alto el fuego, la calma seguirá siendo precaria»



Pepe Díaz

conduzca en el futuro a unos acuerdos de paz. Hasta que esto ocurra, la calma en el sur de Líbano seguirá siendo precaria.

—¿Cómo es la relación de los casos azules con las Fuerzas Armadas libanesas?

—Excelente. Son nuestros socios estratégicos. Esta relación está contribuyendo de manera significativa al éxito de nuestra misión en el terreno.

La FINUL, que cuenta con capacidades relevantes, patrulla constantemente el área de operaciones para mantener una presencia permanente, monitoriza el cese de hostilidades y apoya a las LAF. En este último aspecto, nuestras tropas realizan en coordinación con las LAF patrullas y *check-points*, pero son ellas las únicas que tienen atribución para parar y registrar los vehículos civiles.

A largo plazo, nuestro objetivo es

«El pueblo libanés ha establecido los cimientos para salir adelante»

transferir gradualmente a las LAF la responsabilidad total y efectiva de la zona en la que estamos desplegados. Para lograrlo, realizamos de forma regular con las Fuerzas Armadas libanesas prácticas y ejercicios, tanto terrestres como marítimos, con el fin de que les ayuden a mejorar sus capacidades.

Recientemente hemos dado un paso

muy importante al establecer un mecanismo habitual de diálogo entre la FINUL y los altos mandos de las LAF. Esto nos proporciona un marco adecuado de relación para la coordinación de las actividades operativas

y del empleo de nuestras mutuas capacidades, favoreciendo la transferencia gradual de responsabilidades entre la FINUL y las LAF cuando se reúnan las condiciones para ello.

—¿La situación en Siria y otros países árabes puede llegar a afectar a la seguridad de Líbano?

—Los vínculos entre Líbano y Siria han sido profundos y lo seguirán siendo en el futuro. Por lo tanto, los acontecimientos que tienen lugar en el país vecino no dejan indiferentes a los ciudadanos libaneses, pero creo que el pueblo ha establecido los cimientos para salir adelante y continuar en el camino de la paz y en busca de una estabilidad duradera.

Desde la perspectiva de la FINUL, el hecho más importante es el compromiso de Israel y Líbano de mantener el cese de hostilidades y colaborar con nosotros.

Así lo percibo en las reuniones del llamado Tripartito, que presido todos los meses, en las cuales altos mandos de las Fuerzas Armadas de ambos países disponen de un marco idóneo para hablar sobre la situación en la zona. En estas reuniones ha quedado patente el deseo de las partes de trabajar con nosotros y de cooperar en el mantenimiento de la estabilidad en todo el área. Está claro que tanto Israel como Líbano se han beneficiado del actual periodo de calma. El desarrollo económico y la prosperidad que se disfruta



EMAD

El jefe de la FINUL entrega un diploma a uno de los niños libaneses que participan en el programa Cervantes.

«Algunos incidentes han puesto a prueba nuestra capacidad de reacción»

en la zona son evidentes para cualquier observador. A nadie le interesa que se reavive el conflicto.

— ¿Cuáles han sido los momentos más difíciles en su mandato?

— Algunos incidentes han puesto a prueba nuestros mecanismos de respuesta y capacidad de reacción. Así,

con nosotros para evitar que se repitan estos incidentes. La FINUL está llevando a cabo las investigaciones oportunas para esclarecer los hechos.

Igualmente, en los últimos meses hemos sufrido ataques terroristas a dos convoyes logísticos, de tropas francesas e italianas, fuera del área de operaciones de la FINUL, concretamente en las vías lo-

— ¿Qué papel desempeña España en Líbano?

— España es uno de los países que contribuye con más tropas a la FINUL, pero no sólo es el número de efectivos lo que le convierte en una nación líder dentro de la misión; también hay que tener en cuenta las capacidades que el contingente español aporta, en ingenieros,



Ángel Manrique

El general Asarta pasa revista a la BRILIB XV, formada en su mayoría por militares de la Brigada de Infantería Mecanizada XV, que reemplazó el 22 de septiembre a la BRILIB XIV.

en dos ocasiones (en agosto de 2010 y agosto de 2011) se produjo un intercambio de disparos en la *Blue line* entre las LAF y las IDF.

En ambos casos nuestra intervención impidió que se llegara a un aumento de la tensión, lo cual podría haber degenerado en un conflicto armado. Es significativo que, después de dejar de disparar, los dos ejércitos afirmaron de forma rotunda su compromiso con el mantenimiento del cese de hostilidades y su voluntad de seguir trabajando

gísticas que unen el sur de Líbano con la capital, Beirut. Ninguna organización ha reivindicado la autoría de estos ataques y las investigaciones oficiales sobre los mismos todavía están en marcha.

La responsabilidad principal de la seguridad de la FINUL recae en las autoridades libanesas. Estamos trabajando con ellas para establecer las necesarias medidas de seguridad y en ningún caso estas acciones van a variar nuestro férreo compromiso de llevar a cabo nuestro mandato.

cooperación cívico-militar, logística, sistemas de información y telecomunicaciones, desminado... Esto pone de manifiesto nuestro alto grado de compromiso con la estabilidad y la seguridad del sur de Líbano.

Durante estos cinco años hemos liderado el sector este del área de operaciones de la FINUL, lo que supone una gran responsabilidad, puesto que es el que más puntos conflictivos tiene, sobre todo a lo largo o en las proximidades de la *Blue line*, donde las di-

ferencias debidas a las reclamaciones territoriales por ambas partes pueden elevar la tensión en la zona en cualquier momento al producirse el más mínimo incidente.

—¿Cómo valoran la población y los dirigentes del país la labor de nuestros militares?

—Las tropas españolas han realizado casi 300 proyectos de ayuda al desarrollo y de mejora de las condiciones de vida en ciudades y pueblos. Los beneficiarios directos han sido los ciudadanos, que han visto cómo se ha elevado ostensiblemente su calidad de vida.

Esos proyectos han abarcado una gran variedad de ámbitos, como la

«Se ha limpiado de minas una superficie equivalente a 75 estadios»

educación, la sanidad, las obras públicas, el medio ambiente o las infraestructuras, todos ellos vitales para el desarrollo de la sociedad libanesa.

El alto número de actividades, tanto operativas —casi 100.000 desde el inicio de la misión— como de enlace o de cooperación cívico-militar, han permitido que el contacto con la población civil sea constante.

Si a esto unimos el buen hacer profesional que distingue siempre a las tropas españolas, su carácter desinteresado y cercano a los ciudadanos, las posibilidades de desarrollo que han aparecido como consecuencia de este periodo de paz, el hecho de que se hayan desactivado más de 4.300 municiones sin detonar y el que se haya limpiado de minas una superficie equivalente a 75 estadios de fútbol, es fácil llegar a la conclusión de que el aprecio que muestran hacia nosotros es verdaderamente sincero.

RED



Pepe Díaz

Cinco años en Líbano

NUESTRO PAÍS HA DESPLAZADO
15 CONTINGENTES A LA ZONA

La configuración actual de la FINUL se inició tras la grave crisis que se produjo entre el 12 de julio de 2006, cuando la milicia libanesa de Hezbollah atacó posiciones de las fuerzas de Israel, que respondieron de inmediato, y el 14 de agosto, en que cesaron las hostilidades. Ese mismo mes, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó la resolución 1701, por la que se encarga a la FINUL la vigilancia del alto el fuego y del repliegue israelí hasta sus líneas, la colaboración con las Fuerzas Armadas libanesas para asegurar la frontera y la lucha contra el tráfico de armas. España se comprometió desde el primer momento con la misión y el 7 de septiembre el Pleno del Congreso autorizó, sin ningún voto en contra, el envío de un máximo de 1.100 militares a la zona.

Nuestro país es el cuarto contribuyente a la misión, por detrás de Francia, Indonesia e Italia. Aporta 22 militares al cuartel general de la misión en Naqoura, y más de un millar a la base Miguel de Cervantes, en Marjayún. La misión encomendada se centra en la realización de labores de vigilancia, patrullas por la zona fronteriza, desminado y desactivación de explosivos. Las tropas españolas han impartido cursos de desactivación y reconocimiento de artefactos, dirigidos a

oficiales y suboficiales libaneses, así como sesiones de sensibilización sobre el problema de las minas y explosivos sin explosionar entre la población civil.

Asimismo, los militares españoles colaboran en la reconstrucción de infraestructuras, prestan apoyo a actividades culturales y deportivas, proporcionan asistencia sanitaria, distribuyen ayuda humanitaria entre los más necesitados, desarrollan el programa Cervantes para enseñar nuestra lengua a los habitantes de la zona... Donar una ambulancia en un pequeño pueblo como Deir Mimes, reparar un saneamiento como el de Qantarrah o repartir mochilas con material escolar son algunas de las muchas acciones que han realizado para mejorar las condiciones de la población.

El actual contingente, el decimoquinto que se despliega en Líbano, está compuesto, en su mayoría, por miembros de la Brigada de Infantería Mecanizada Extremadura XI, a los que acompañan distintas unidades del Ejército de Tierra, la Armada y la Guardia Civil y 52 militares de la República de El Salvador.

España es la cuarta nación en número de militares